







Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

Table with train schedules for Gerona to Barcelona and Port-Bou, Gerona to San Feliu, and Gerona to Ampurdan. Includes train numbers, departure times, and company names like 'COMPANIA DEL FERRO-CARRIL DE S. FELIU DE GUIXOLS A GERONA'.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

Sección comercial

Table with financial data including 'VALORES DEL ESTADO', 'ACCIONES', 'OBLIGACIONES', and 'CUPONES'. Lists various government bonds, stocks, and interest rates.

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

CHOCOLATES-JAIME BOIX.

REGALO a los consumidores de mis CHOCOLATES, consistente en unas muñecas o figuritas cromo-litografiadas, con sus correspondientes vestidos y sombreros que se pueden vestir, y por su variedad formar colecciones, resultando un juguete de novedad y entretenido.



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo.

Café Nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente.

te a agradarla. Pero temia la presencia de Jorge, y comprendia que estaba perdido en el corazón de la encantadora joven, si llegaba a descubrir su origen y la traición de que se habia hecho culpable. Así que cuando Blanca le habló de su deseo, pretestó órdenes terminantes del gobierno para colorar su negatividad con un pretesto plausible. Blanca se dió por satisfecha con su respuesta, ó al menos aparentó contentarse, porque en Rusia la voluntad del Czar es una cosa omnipotente que doblega hasta la voluntad de las mujeres. Gustavo de Arrow retardaba todo lo que podia su entrevista con Jorge, y éste hacia una vida bastante triste, aunque procuraba dulcificar el aburrimiento de su cautiverio aprendiendo el idioma del país. Por último, el general discurrió un expediente, que esperaba podia salvar la situación. La condesa Maria le manifestaba siempre simpatias y habia consentido en prolongar su residencia en Arrow hasta la primavera; Blanca parecia no estar lejos de amarle, y se veia casi en visperas de solicitar que señalase un plazo a su casamiento. El recuerdo de Eugenia no dejaba de perseguirle, mas lo rechazaba con un pensamiento importuno, y la graciosa imagen de Blanca conseguia siempre hacerle olvidar a la que habia sido su prometida esposa. Creia haber triunfado de él, y se felicitaba de haber recobrado parte de su perdida tranquilidad de espíritu. Pero se engañaba grandemente, ó mejor dicho, procuraba hacerse ilusiones acerca de sus propios pensamientos. Escribió al emperador, y le confesaba en su comunicación que el prisionero era su hermano, y le suplicaba le concediese la libertad de Jorge en gracia a sus servicios y de su abnegación.

La respuesta no se hizo esperar. »Haga vuestro hermano lo que vos, y cuente con mi protección. Os doy tiempo hasta la primavera para decidirle a entrar al servicio de Rusia, y se le reconocerán sus grados.» Al leer estos renglones, Gustavo cayó en su desaliento y perplejidad anteriores. Desde luego, habia dado un paso en vago. ¿Cómo presentarse a Jorge? ¿Cómo arrostrar sus reconociones? ¿Cómo, sobre todo, proponerle que compartiese su ignominia? El infeliz estaba en una situación de espíritu más desesperada que nunca. ¿Qué diria Jorge si veia que, sin respeto a la memoria de Eugenia pensaba asegurar su posición casándose con Blanca, despues de haber menospreciado su amor a la patria? Despues de haber hecho traición a todos sus deberes, engañaba además a sabiendas a una noble joven que no podia saber todos sus acontecimientos. Y sin embargo, no habia elección que hacer, ni tenia mas remedio que complimentar las órdenes que se le habian dado. Entró, pues, en el cuarto de su prisionero, despues de haber mandado a Swan que se retirase. —¡Jorge!... exclamó queriendo echarse en sus brazos. —¡Gustavo! ¿qué Gran Dios! ¿qué vergüenza! exclamó Jorge con disgusto. —Oyeme, hermano, y me juzgarás despues, balbuceó el conde. Yo no tengo ningún hermano en Rusia, a menos que esté prisionero, replicó Jorge, que no habia podido sobreponerse a su asombro. Soy prisionero de un ruso... y a un ruso es a quien escucho. —En nombre de nuestro padre, Jorge, por el amor de nuestra madre, escúcheme... Nadie ha padecido como yo, y por muy culpable que me creas, aun merezco compasión.